

EL PASO DE MISTERIO DEL CALVARIO, NUEVAS APORTACIONES

Ignacio Camacho Martínez

De sobra es conocido que la Hermandad del Calvario, tras su reorganización, saldría a la calle con sus Sagradas Imágenes en un paso de misterio hasta que, en la Semana Santa de 1895, lo desdobra: uno, para el Smo. Cristo del Calvario y otro, de palio, para la Virgen de la Presentación. La aparición de una nueva fotografía, de gran calidad, de aquel paso de misterio nos sirve de excusa para reflexionar sobre los antecedentes, la configuración, características, salidas y el destino de dicho paso.

La reorganización de la Hermandad y la configuración del paso

Tras la reorganización de la hermandad en febrero de 1886 en la parroquia de San Ildefonso, y después de la aprobación de las primeras reglas bajo el mandato de su primer Hermano Mayor, don Bartolomé Vasco Rozas, se comienza a trabajar en la salida de la cofradía. La reorganizada corporación disponía sólo de sus imágenes: la escultura del Crucificado del Calvario, entonces atribuida a Martínez Montañés, y las de la Virgen de la Presentación y San Juan, atribuidas a Juan de Astorga, las cuales se encontraban instaladas en la capilla del crucero del lado del Evangelio, capilla que actualmente acoge al Cautivo de San Ildefonso. Ya en el mes de noviembre de 1887 se decide realizar la primera salida al año siguiente con el misterio del Calvario,

con lo que se aceleran los trabajos necesarios para configurarlo.

En la primera etapa romántica eran pocos los pasos de palio que procesionaban en nuestra Semana Santa y, por tanto, muy frecuente que las cofradías sólo salieran a la calle con un paso de misterio: en el último tercio del XIX una tercera parte de las cofradías carecían de paso de palio. Por otra parte, en aquel siglo aparecieron los pasos de estilo neoclásico, como los del Desprecio de Herodes, de la Carretería o de la Oración en el Huerto. Una moda que, por cierto, resultó pasajera, pues casi todos acabaron siendo sustituidos.

Siguiendo esa costumbre, ya en el mismo año 1886 se piden presupues-



tos para el nuevo paso y, dos años después, se encargan al escultor Ángel Álvarez la ejecución de las Marías Magdalena, Cleofé y Salomé -por cuya ejecución cobró 840 reales- para configurar iconográficamente el misterio del Calvario; así como a José Giuli cuatro diademas para la Stma. Virgen y las santas mujeres. El nuevo paso de misterio, de estilo neoclásico, sería encargado a Pedro Fernández de Quinta, por el que se abonó la cantidad de 1.100 reales. Se trataba de un paso neoclásico, al gusto imperante de la época, que estaba pintado de blanco fileteado en oro, con escasa ornamentación constituida por un friso y una cornisa. Si el friso presentaba en su parte frontal tres ménsulas, la central estaba compuesta por unas guiraldas coronadas por un sol que irrumpía en la cornisa, mientras que en las laterales se exhibían en forma de triglifos. Los espacios existentes entre las pilastras estaban formados por paños rectangulares configurados por hojas de acanto. Finalmente, unos casetones calados hacían las veces de respiraderos, de los que carecía en esta primera época. Presentaba el paso pequeñas dimensiones que oscilaban entre los 2'5 m. de ancho y los 3'3 m. de largo, aproximadamente, con un canasto que medía unos 0'80 m. de alto. Estas proporciones del canasto permitían la organización de las imágenes en torno del crucificado como una "sacra conversación", que se mostraba una tanto abigarrada, en la que las imágenes

aparecen dialogando sobre el Calvario, y donde el crucificado sobresalía sobre el conjunto a considerable altura a fin de ofrecer a la escena un marcado carácter cristológico. Las imágenes de la Virgen y san Juan se mostraban a derecha e izquierda del crucificado mientras que María Magdalena, de forma poco habitual, se mostraba, arrodillada, separada de los pies del Maestro. Tampoco resultaba usual el que el resto de las "marías" mantuvieran una altura similar a las imágenes de la dolorosa y el Evangelista. El patetismo de la escena se reforzaba al mostrarse las imágenes sobre un suelo formado por corchos. Y si la iluminación inicialmente se ofrecía por cuatro candelabros de guardabrisas de cuatro luces que se disponían en las esquinas del paso, con el tiempo cambió añadiéndoseles guiraldas metálicas de flores que se enroscaban en los candelabros, con el añadido de cuatro ángeles pasionistas que, dos a cada costado del paso, abigarraban, aún más, la escena. Se trataba, por tanto, de una composición de progenie neoclásica y tintes románticos, cuyo carácter se reforzaba por medio de los variados y simbólicos colores de las indumentarias que, sin bordar, se alejaban de las prendas enlutadas que habitualmente lucían gran parte de los misterios pasionales de la época. No parece, sin embargo, que tal innovación mereciera una general aprobación, por lo que el misterio fue popularmente conocido como "el cromo".

La salida del paso de misterio

La primera salida de la Cofradía tras su reorganización con el nuevo paso de misterio tuvo lugar en el primer lugar del miércoles santo de la Semana Santa de 1888, *"a las cinco de la tarde en medio de la mayor compostura y recogimiento, regresando con el mismo orden a la parroquia, cuyo acto no se verificaba desde el año de 17316"*, siendo su primer capataz, Manuel Soto -que recibió un salario de 832 reales-, resultando el precio de las papeletas de sitio de *"un duro"* para los cirios y de *"dos"*, para las insignias.

El orden de las cofradías en el XIX poco tenía que ver con el actual. Atendiendo, además, a que por estas fechas no existía continuidad en la salida de las cofradías, podemos recordar, por ejemplo, que la decana de la jornada era la Sagrada Lanzada, que ya formaba parte del Miércoles Santo desde 1847; en 1864 se incorpora la de Las Siete Palabras, mientras que la del Cristo de Burgos lo hace en 1892, siendo la de los Panaderos la última

que en el XIX se integra en la jornada, haciéndolo en 1895. Tras tan histórica salida, la hermandad saldría de nuevo a la calle ocupando el último lugar del Miércoles Santo de 1889, haciéndolo en esta ocasión a partir de las tres y media de la tarde. Finalmente, en 1892 la cofradía volvería a salir la segunda del Miércoles Santo, saliendo a la calle a las cinco y cuarto de la tarde para regresar a San Ildefonso a las nueve y media de la noche con el paso de misterio, que salió acompañado por la banda del Regimiento de Infantería Soria 9. En 1893 la cofradía no saldría a la calle ni tampoco en el siguiente de 1894, por dificultades económicas. Y si en 1895 la hermandad vuelve a salir de madrugada ya con sus dos nuevos pasos –el crucificado en un paso gótico dorado y la Sma. Virgen en su paso de palio de color negro, aún sin bordar– aquella salida de la cofradía realizada en 1892 resultaría finalmente de carácter histórico, pues sería, al cabo, el último de los cinco años en que procesionó el paso de misterio.

Comparativa y datación las fotografías

Con la nueva fotografía identificada son cinco las que conocemos del paso de misterio, aunque hemos de reconocer que de la comparativa visual tanto de la primera -la fotografía recientemente encontrada, debidamente "restaurada" por N.H.D. Carlos Sánchez García (foto

n.º 1)- como de la segunda que, más abajo, insertamos (foto n.º 2), llegamos a la conclusión de que no son más que dos positivos distintos de una misma imagen fotográfica, con la diferencia de que, en la segunda, se ha eliminado el fondo de la misma con el objetivo de





1



2

aislar y realzar el objeto de la imagen, lo que constituía una costumbre habitual para la época. No existen, por tanto, diferencias entre ambas más que en el fondo, en la calidad de la imagen, muy superior en la primera, y en que el punto de vista en la segunda, algo más alejado, nos permite divisar algo más ampliamente la parte delantera derecha

del paso. En el caso de la foto nº 3 se trata de una imagen frontal del paso en cuya fotografía se ha eliminado igualmente el fondo, donde podemos apreciar que la Magdalena se encuentra arrodillada, así como el llamador. La foto nº 4 recoge un grabado del XIX, donde ya se incorporan los dos ángeles pasionistas a cada costado del paso. Mayor



3



4



5

valor tiene la última imagen, la foto n.º 5, en la que, con una toma y punto de vista similar a la primera, aunque con menor detalle de la canastilla del paso, podemos divisar los señalados ángeles que parecen sostener candelabros con guardabrisas que añaden, aún más, sensación de abarrotamiento. Igualmente, se aprecian las guirnaldas metálicas enroscadas en los candelabros, mientras que la última y reseñable diferencia con la primera fotografía es la diadema con que se corona la Virgen de la Presentación, más simple y sencilla y sin estrellas que la coronen.

Consideramos, pues, que la nueva fotografía, así como la segunda y tercera, podrían recoger al paso preparado

para la primera salida procesional de 1888 mientras que el grabado podría recoger al paso quizá al año siguiente, en 1889. De la misma manera, la última podría corresponder a alguna de sus ulteriores salidas, lo que, desde luego, no pasa de señalarse como mera conjetura a falta de datos que lo confirmen. La nueva fotografía del paso de misterio es un positivo obtenido por Haretón en los años sesenta del pasado siglo, de un original perdido, realizado por el fotógrafo Emilio Beauchy sobre placa de vidrio, de unas dimensiones de 42x60 cms., con el paso instalado ante la capilla de la Epístola del crucero de la parroquia, cuyo retablo se encuentra presidido por una imagen del santo titular de la misma.

Destino del paso y las imágenes secundarias

Conocemos que el paso fue utilizado por la hermandad de los Panaderos en la Semana Santa de 1897 como paso alegórico del apóstol San Andrés mientras que, un año después, fue utilizado por el Señor de las Penas de la hermandad de la Estrella en la Semana Santa de 1898, como podemos apreciar en la histórica filmación de los hermanos Lumière, realizada tan solo dos años después de la invención del cinematógrafo, aunque en ambas ocasiones se modificó la iluminación de las andas. Finalmente podemos señalar que dicho paso fue posteriormente adquirido por la Hermandad de la Vera Cruz de Dos Her-

manas, que lo utilizó hasta la Semana Santa de 1953.

En cuanto a las imágenes secundarias, ya publicamos que la de María Magdalena la adquirió en 1898 la hermandad de la Esperanza, de Huelva, que la conserva, y sigue procesionando a los pies del crucificado de la Expiración, de cuya adquisición se cumple, por cierto, este año, el 125 aniversario. Y si podemos confirmar que otra imagen de las marías la adquirió la hermandad de Santa Cruz, procesionando durante tres años como titular mariana entre la Semana Santa de 1929 a 1931, desconocemos el paradero de la tercera.

